

ARTÍCULO

**RÍOS DE ORO Y
RÍOS DE SANGRE
EL LEGADO DE LA
INDEPENDENCIA
SALVADOREÑA SEGUN
MASFERRER**

Rafael Lara-Martínez

PÁG. 5



MARC DEBRAUX

ROSTROS

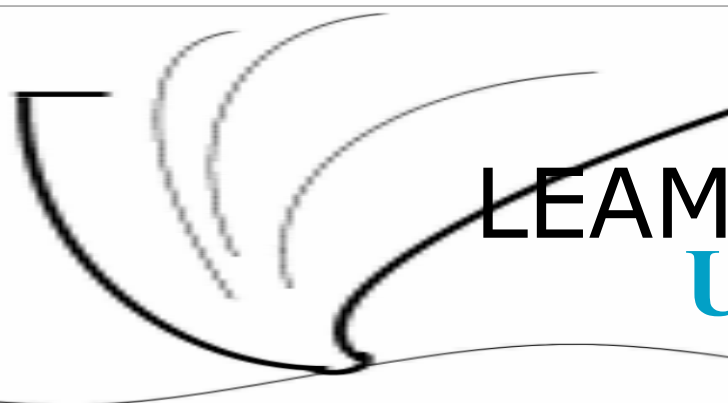
**"EL POETA ES EL
CRONISTA DE SU TIEMPO"**

Lya Ayala

PÁG. 3

"El viento les cubre de polvo
tiernamente
para que nadie diga que están muertos".

Carlos Ernesto García



LEAMOS SALVADOREÑOS
Un país que lee crece

VENTANA

Entre la ciudad y el campo está el límite que separa las creaciones del hombre y las de Dios (Rolando Elías)

MICROCuento

Broche de oro

Mauricio Orellana Suárez

Al día siguiente de sufrir el aborto, Magali se lució en la cocina, según dijo «para cerrar con broche de oro» la reconciliación con su novio. Todo estuvo exquisito: la carne, el arroz, la ensalada, el vino... y ese extraño y delicioso postre. La plática de sobremesa giró alrededor de la magistral obra de Goya, específicamente del famoso cuadro aquel: Saturno devorando a uno de sus hijos.

EL ATRIL

Partitura

Texto escrito de una obra musical que contiene el conjunto de todas las partes de los distintos instrumentos y voces.

LA CIFRA

6a.10a.

Es la calle que en El Salvador posee doble numeración. Una de las excentricidades de nuestra nación.

LA PALABRA

Chucho

Perro que no es de raza. También, en sentido despótico, todo tipo de perros.

TOPONIMIA ARCAICA

Acacalco

Nombre correcto formado de AT-CACALOT-CO que por apócope de Cacálot se forma AT-CACAL-CO que significa *Lugar de los cuervos de agua*. Este cuervo es llamado Quebranta-hueso o Querque.

Fuente: Tomás Fidiás Jiménez.

OTTO



HABLA ALBERTO MASFERRER

Leer y escribir

V Ahondando un poco en estas cosas, no sería difícil explicarse aquel extraño fenómeno de nuestra historia, que muchas veces nos ha mostrado a los peores tiranos, rodeados y seguidos de los hombres de mejor intención. Ardorosos reformadores, convencidos de que abajo, en el pueblo, no podían encontrar sostén ni ayuda para sus intentos de reforma, buscaron el patrocinio de los gobernantes, y les colocaron a la cabeza de movimientos que éstos ni comprendían ni amaban. Fueron burlados, como debían serlo, y se sacrificaron sin más fruto que dar prestigio a ídolos de barro y

fortificar el egoísmo y la mentira, cuando todos sus anhelos les llevaban a ser los servidores del desinterés y de la verdad. ¿Cómo podía ser de otro modo? Una mejora social, toda reforma que tiende a elevar la cultura y la felicidad del pueblo, no es ni más ni menos que una semilla, la cual, por escogida y vigorosa que sea, no dará fruto si se la siembra en un terreno estéril. Suponed, si queréis, que el sembrador sea el más cuidadoso y hábil en su oficio, y que con entera honradez deposite en la tierra la semilla que le cofiasteis. Suponed todavía que la lluvia y el sol vinieron a punto,

y que ni reptiles ni pájaros ni otros enemigos llegaron a robarla. Pero ¡ay! la semilla fue sembrada en la arena, y allí se pudrió de humedad, o se quemó del calor. Lo que es dar fruto, no lo dará por los siglos de los siglos. Sembradores de ideas, el pueblo es el terreno de la siembra. Si es un arrenal, si es una roca, si es una masa de ignorantes, inútiles serán vuestros afanes. Primero hay que abonarle, fertilizarle, darle capacidad receptiva; es decir, en nuestro caso, enseñarle a leer, *habituarse* a leer, acostumbrarle a que *no lea sin comprender*.

continuará...

JUAN BAIB



por NETO

GALERÍA

¿Periodismo cultural?



Lya Ayala

¿Qué es el periodismo cultural? La pregunta me la respondí desde mi propio quehacer como periodista. Si un periodista escribe sobre economía, salud, política o deportes se vale de la técnica y las herramientas para tratar cada una de estas áreas específicas

de la vida nacional. En periodismo existen formatos para presentar la información en noticias, reportajes, entrevistas, crónicas, artículos o combinaciones de todas estas formas que luego deben ser enriquecidas con otros elementos como el estilo, donde el ritmo, el tono y el lenguaje la completan. ¿El periodismo cultural acepta todas estas variantes del periodismo? Sí, puesto que es una de las tantas áreas del periodismo que se especializa en cubrir «la información cultural». Hasta aquí por periodismo cultural se entendería toda aquella información que puede ser tratada con cualquiera de los formatos y estilos periodísticos. Creo, desde la labor del Suplemento Cultural 3000, que el periodismo cultural posee variantes todavía más enriquecedoras y creativas. El 3000 es el único suplemento cultural escrito del país, digamos, especializado en «lo cultural». La responsabilidad es grande. La definición se elabora sábado a sábado con la intención de mostrar las creaciones estéticas de los artistas e intelectuales salvadoreños: un espacio para expresar y exponer la diversidad de pensamientos. La ausencia de obras de la cultura universal entendida como «la cultura» está permitiendo descubrir el pensamiento salvadoreño de adentro y afuera del país. Hay mucho por decir, pensar, reflexionar y crear. El error, y la revisión del error, es paso obligado para lograr algo propio y original. Si el espíritu colectivo ha de moverse entre nosotros; habrá que aprender a reconocerlo, sentirlo y eso, por supuesto, requiere de esfuerzo.

Sub coordinadora
Suplemento Cultural Tres Mil

ROSTROS

Segunda entrega

LYA AYALA

P- *¿Qué diferencias encuentra entre ser un poeta en su país y ser un poeta en otros países?*

R- Al marcharme a los 20 años, sin haber publicado un sólo poema, es imposible hablar de mi experiencia como poeta en El Salvador, salvo por la edición de algunos de mis poemas en La Cabuda Cartonera o de lecturas que he realizado en muy contadas oportunidades en universidades, centros escolares o culturales salvadoreños. Sin embargo mi poesía, entre otros, ha sido traducida al inglés, al chino, al neerlandés, al macedonio, al rumano, al albanés, al árabe, al francés... y, gracias a invitaciones que he recibido por parte de diversas instituciones culturales y académicas, he leído mi poesía en Estados Unidos, China, Argentina, España, Francia, Uruguay, Macedonia, México, Chile y tras la publicación de mi obra en Albania, se ha dado la circunstancia de ser yo, el primer poeta en lengua castellana editado en dicho país, donde he sido saludado por la prensa, como padre de la *Crónica Poética*.

P- *¿Qué opina del éxito literario ¿es compatible con la labor poética?*

R- Por supuesto.

P- *Debería un poeta buscar el mundo para exponer su trabajo o dejar que el mundo lo descubra.*

R- Creo que es importante que quien escribe, si confía en su trabajo, lo muestre al mundo que será quien juzgue y le proporcione los medios necesarios para llegar a más lectores.

P- *Considera que los certámenes literarios son garantía de calidad literaria o garantía de algo parecido a la buena poesía.*

R- Sobre esto ha corrido mucha tinta y hoy en día se sabe que hay premios que están decididos, incluso antes de que se presenten a concurso. No obstante e independientemente de este posible hecho, creo que la calidad del premio en cuestión, tiene que ver también con la calidad intelectual de los propios jurados que lo componen y por supuesto de la obra en cada caso.

P- *Usted viaja constantemente, vive en un país donde hay posibilidad de buscar una editorial para publicar un libro. ¿Qué le parece un poeta o un escritor que no publica porque hace falta editoriales para publicar, ¿qué debería hacer ese poeta?*

R- La calidad editorial de Barcelona es reconocida en América Latina y hoy, gracias a los medios tecnológicos, un poeta puede promover su obra, conocer las bases de los concursos, si es que le interesa participar en alguno de ellos, las distancias se han acortado de tal manera, que no existe una diferencia de oportunidades entre

un poeta o escritor que viva en cualquier rincón de El Salvador y yo que resido en España. Tenemos ejemplos claros como el de los escritores Jorge Galán, Horacio Castellanos Moya, Eleazar Rivera o Manlio Argueta, cuya obra ha traspasado la frontera gracias a su calidad literaria.

P- *Considera que existe alguna diferencia entre buscar el apoyo de una editorial y publicar uno mismo un libro.*

R- Por supuesto, pues la mayoría de buenas editoriales que conozco, cuentan con un consejo editorial que garantiza y avala la selección de las obras a publicar que es,

"EL POETA ES EL CRONISTA DE SU TIEMPO"



No existe una diferencia de oportunidades entre un poeta o escritor de El Salvador y yo que resido en España...

precisamente, lo que no pasa cuando un autor decide por sí mismo editar su obra. En este segundo caso, sólo contaremos como lectores con el criterio personal del autor, porque el editor se convierte aquí en un mero impresor. Existen, por supuesto, raras excepciones donde la obra auto-publicada traía consigo el sello de un éxito posterior a largo o mediano plazo, como es el caso del poeta norteamericano Walt Whitman, quien editó su libro *«Hojas de hierba»* y la envió a editores y amigos personales, recibiendo en devolución la mayoría de ejemplares.

P- *¿Cuándo considera es el momento adecuado para publicar un libro?*

R- Creo que lo ideal, es cuando el autor considera que la obra ha sido madurada y está en condiciones de ser leída por otros. Es decir, cuando estemos dispuestos a abandonarla en manos de los lectores.

III. La creación.

P- *Cómo, cuándo y por qué decide que es el momento de escribir un libro.*

R- En la vida de cualquier escritor, existen circunstancias muy diversas que le pueden llevar a escribir un libro, sea éste de poesía, novela o cualquier otro género. En mi caso, el escribir un poemario es un proceso de años, creándolo primero desde lo que daría en llamar la emoción, para luego, con el paso del tiempo, transformarlo en un determinado poema escrito, que garabateo una y otra vez, hasta conseguir más tarde integrarlo a un determinado libro, cosa que hago cada década y así es, como en treinta años, he escrito y publicado tres poemarios. El intervalo entre uno y otro, ha sido más o menos en ese tiempo.

P- *Su poesía tiene dos elementos que me llaman la atención. Uno, una construcción limpia en el lenguaje, claridad para transmitir el mensaje sin dejar a un lado la delicadeza de las figuras y; dos, ese mensaje posee una dosis alta de denuncia hacia lo injusto del ser humano. ¿Es su poesía esencialmente, una poesía de denuncia?*

R- Una noche, cenando en un restaurante del viejo Madrid llamado la Chocolatería, el poeta gaditano y miembro de la Generación del 27, Rafael Alberti, quien por cierto me había invitado a celebrar su cumpleaños, leyendo junto a otros mi poesía en el Círculo de Bellas Artes de la ciudad, me habló de esa poesía a la que él prefería llamar cívica, término que decidí adoptar para algunos de mis

ROSTROS

La guerra armada, que se vivió en los 80, es sólo una parte de la expresión de un pueblo indignado que se vio obligado a enfrentar la injusticia.



MARCHA DE LA UNIDAD

A los que cayeron en San Salvador el 22 de enero de 1980.

Todo estaba bien.
Hasta que llegaron ellos
con sus bombas lacrimógenas
los disparos del G-3
las capturas indiscriminadas
las avionetas fumigando
los cadáveres contra las cunetas
y las mujeres en desespero
que entre la multitud
buscaban la mirada combativa
de sus hijos.

Todo estaba bien.
Salvo usted General.
Salvo usted que dio la orden
todo estaba bien

General.

NO HAY GÜARO QUE VALGA

De impávida mirada.
A punto de reír de llanto.
Encadenados ven pasar
tras el mostrador la vida.

Llegaron a tiempo
escogidos entre los más tristes
duermen aburridos de sí.
El viento les cubre de polvo
tiernamente
para que nadie diga que están muertos.

Puerto de la Cruz, Tenerife

escritos. Aunque mi poesía, a menudo valiéndose de la memoria, busca contar, narrar el sentimiento que produce recordar algunos de los acontecimientos, que no sólo tienen que ver con la guerra, sino también con el amor o un determinado poema de viaje. Son pues, esos los elementos que componen mi poesía.

P- *¿En su poesía hay alusiones al conflicto armado que se vivió en el país, considera que sigue siendo un tema válido en poesía?*

R- Creo en que el poeta puede, al igual que un novelista, un pintor, un fotoperiodista, un dramaturgo, ser cronista de su tiempo. El tráfico de armas, de drogas, de personas, es de una violencia sin límites. Generar el desempleo, la explotación que es tan vigente en El Salvador como cuando yo vivía en el país, es de una enorme violencia. La guerra armada que se vivió en los años 80, es sólo una parte de la expresión de un pueblo indignado que se vio obligado a enfrentar toda esa injusticia. Pero luego, está a lo que hoy se le llama daño colateral, que tiene que ver con la diáspora, con los niños desaparecidos, con todas las personas que se vieron obligadas a desplazarse dentro del mismo país, muchos de estos de origen campesino y que, convertidos en vendedores ambulantes, los podemos encontrar en las céntricas calles de la capital vendiendo lo que pueden para ir pasando. La mayoría sin oportunidades de acceder a los derechos más elementales como la salud, la educación o una vivienda digna. De manera que, como poeta y a partir de mis convicciones, entiendo que no me queda más opción que seguir rescatando esas imágenes que me

El que mi poesía haya sido integrada a otras expresiones artísticas es el resultado de un largo caminar que quizá un día me devuelva a casa.

recuerdan que hay una lucha que continúa, que aunque no sea en el terreno militar, si está librándose a diario, en otros ámbitos de la vida.

P- *¿Cree usted que los salvadoreños son indiferentes a sus escritores o son indiferentes a lo estético en general?*

R- Francamente, no sabría decirlo, pero sí creo que es importante la promoción a la lectura que se pueda hacer desde las distintas instituciones de gobierno. Provocar que la visita a los museos, librerías y bibliotecas públicas, se convierta en esencia, en parte de la necesidad y buen hábito, incluso si se quiere lúdica, de los salvadoreños.

P- *Sus poemas han sido musicalizados y han servido de inspiración a artistas plásticos,*



Carlos Ernesto García, servicio militar, Viella 1992.

qué siente cuando se da cuenta que su obra provoca otras maneras de hacer arte.

R- Sí, tanto Hugo Castilla, componente de Los de Palacagüina, formación musical que acompaña al cantautor Carlos Mejía Godoy, como el músico tico-argentino Adrián Goizueta y el líder del Grupo Trova de El Salvador, Carlos Pacheco, están musicalizando algunos de mis poemas que luego serán contenidos en un disco próximo a ser editado y seguramente presentado en concierto al público, en varios países de Centroamérica. Reseñar que en este proyecto también se cuenta con la colaboración especial de los músicos nicaragüenses Eduardo Araica (guitarra), Jeffrey Rúbens (violín) y Noel Yubank (batería), además de las voces, con

los instrumentos del resto de los de Palacagüina, César Esquivel, Silvio Linarte, Carlos Luis Mejía y Eugenio Granera. Por otro lado, el pintor belga Marc Debroux, se encuentra realizando una serie de cuadros inspirados cada uno de ellos en mi poesía. En Los Estados Unidos, la compositora Sue Lucas, quien recientemente me visitó en Barcelona, escribe una ópera basada en el conjunto de mi obra poética y este trabajo musical tiene previsto presentarlo dentro de unos años en varias ciudades italianas.

El que mi poesía, con no pocas dosis de amistad y afecto, haya sido integrada a otras expresiones artísticas, como la música y la pintura, es el resultado de un largo caminar que quizá un día, a través de estas obras, como en el poema Ítaca de Cavafis, me devuelvan a casa.

ARTÍCULO

Primera entrega

RÍOS DE ORO Y RÍOS DE SANGRE

EL LEGADO DE LA INDEPENDENCIA SALVADOREÑA SEGÚN MASFERRER

RAFAEL LARA-MARTÍNEZ

Tecnológico de Nuevo México
soter@nmt.edu
Desde Comala siempre...

Años antes de que la intelectualidad salvadoreña se divida entre un fervor cívico por el centenario de la independencia y una denuncia pacifista por las masacres p o s t -independentistas, Alberto Masferrer (1868-1932) escribe Ensayo sobre el desenvolvimiento político de El Salvador (Imprenta La República, 1901/Clásicos Roxsil, 1996). Pese a su carácter entusiástico inicial —«nuestra independencia [...] fue para nosotros un bien»— el maestro censura la emancipación por «la fase política» que provoca una «marejada de sangre».

- Ocultar texto citado -

Si resulta ilusorio identificar la autonomía política con la libertad, ¡cuánto más triste no le resulta comprobar que la vida soberana comience «como una guerra de conquista»! «Son cosas muy distinta la libertad y la independencia [la cual se realiza como] lluvia de sangre». Como idealista radical, Masferrer sabe que la idea abstracta (la libertad) no se identifica con una realización particular en la realidad histórica (la independencia centroamericana).

El ensayo rastrea la accidentada evolución que conduce de la colonia española a la federación centroamericana, para desembocar en la república salvadoreña independiente de inicios del siglo XX. El trayecto de ese progreso recorre «ríos de oro y ríos de sangre» por los cuales «los que antes fueran hermanos» —las diversas regiones centroamericanas— acaban en «odios crecidos», «desconfianzas erizadas», «humillaciones» y «venganzas». Estas inevitables manchas humanas sobre las ideas abstractas —democracia, libertad, república, etc.— hacen de todo proyecto de unión, utopías de un grupúsculo de «soñadores» cuya «locura se paga con el trabajo y con la sangre». Naveguemos por esos «ríos» conflictivos, paralelos y complementarios, para descubrir la visión masferreriana de la independencia y su doble legado controvertido.

I. Centro América

El antiguo Reino de Guatemala decreta un modelo político ajeno a



Las ideas (libertad) para convertirse en hechos (independencia) han de estar en proporción de los hombres (prócer) llamados a realizarlas; (de otra manera los) ríos de oro (desembocan en los) ríos de sangre.

Alberto Masferrer



El Salvador nace de una tajante «oposición entre los hechos y las instituciones escritas»

su historia. Siguiendo la «moda [de] imitar», adopta un gobierno federativo al «ejemplo de los Estados Unidos». Los próceres ignoran el peso de la historia, ya que creen factible que un régimen foráneo tal se vuelva continuador inmediato «de la vida colonial, unitaria en la monarquía». No obstante, «el hecho monárquico» se arraiga en «la herencia del indio» y en la «herencia de España» que constituyen el doble legado histórico más importante del istmo. Por esta solvencia cultural, existe un acuerdo generalizado entre los diversos estratos sociales por prolongar la colonia española en la práctica política. El poder no sólo se reproduce por la imposición y por la fuerza armada. Brota de un pacto de mando y obediencia entre los de «arriba» y los de «abajo». A quienes anhelan el «poder absoluto» los refrenda el pueblo que

se acostumbra a «obedecer sin restricciones».

«Para mantener ese» convenio ancestral, hay dos instituciones medulares que de la colonia permanecen incólumes luego de la independencia: «la milicia y el clero». Ambas se recrean en menoscabo de la república. Si para las armas la emancipación política significa «abstracción» intelectual ante su «instinto de fuerza» guerrera, para «el sacerdote» implica la pérdida de «sus prerrogativas». A este doble obstáculo institucional se añaden «las tendencias separatistas». Esta corriente que disgrega la antigua unidad colonial en cinco repúblicas no sólo debe juzgarse por su carácter segregacionista.

De la unidad colonial primordial se crean cinco repúblicas minúsculas. Con justo derecho, el separatismo reclama «la absoluta igualdad» ante la «supremacía» de Guatemala.

(1835-1885) se convierte en el último baluarte castrense de ese espíritu unionista. Durante su presidencia se invierten los papeles tradicionales que hacen de El Salvador el paladín de la unión republicana y de Guatemala el centro conservador. Ninguna iniciativa por esa «idea de unión» cuaja en un proyecto definitivo, menos aún, logra evitar que «los hermanos» degeneren en la violencia fratricida. De ahí que antes de toda «unión», al presente Masferrer propone «la aproximación primero». Habría que transferir la guerra en instituciones regionales de intereses comunes.

II. El Salvador

La voluntad política de El Salvador la fecha de 1898, luego de «la ruptura del Pacto de Amapala (1895) que lo liga a Honduras y Nicaragua. Los «elementos» constitutivos siguen siendo «el clero, adverso o enemigo, según la actitud del gobernante ante «la iglesia», «el ejército» cuyo poder se ensancha «en las luchas morazánicas» y «el pueblo» sumiso «a la voluntad del mandatario». Por astucia de la historia, «la idea de unión» engendra su antónimo, el militarismo como vía de imposición de regímenes tiránicos.

En esta trilogía que le otorga el poder al mandatario supremo — ejército, clero y pueblo— Masferrer observa la incesante continuidad del estado colonial. Al presidente en turno se le dota de «casi los poderes de un rey». No hay ruptura de la monarquía absolutista a la presunta democracia electoral. Hay una prolongación que se extiende en la práctica cotidiana, en una realidad en bruto, reacia a someterse a toda ley jurídica abstracta. «Lo que no quiso sancionarse en las leyes escritas, existió en la realidad». El Salvador nace de una tajante «oposición entre los hechos y las instituciones escritas», entre las palabras que decretan el orden utópico y el caos factual de la vida misma.

«El poder hipócrita y el pueblo farsante» trabajan en un consorcio para «erigir la mentira en sistema de gobierno». Ni siquiera «la alternabilidad» en el poder soluciona la discrepancia entre el dicho legal y el hecho histórico. En esta escisión se inaugura la «faz revolucionaria de nuestra historia» la cual, para Masferrer, prosigue la primacía de la opción guerrera y «la orgía de sangre». Las ideas y doctrinas se imponen por «la tiranía» armada, sea liberal o conservadora. No importa la opción partidista; los hermanos enemigos se reúnen en la práctica conjunta de la violencia.

Como capital colonial, ahí se asienta «la nobleza y el alto clero, la morada de los militares más influyentes». Casi todo lo que tiende a la conservación de los valores coloniales y de «la tradición ultramontana» proviene de Guatemala. Por este conservadurismo, a Masferrer no le extraña que la nueva federación se incline hacia la disolución violenta y rápida. «La espada de Morazán (1792-1842) fue [...] la batería eléctrica» que lucha por mantener «la unión [republicana] por la fuerza». Sus discípulos continúan los medios guerreros para «buscar el poder [y] realizar la unión». Los ideales platónicos intentan realizarse en la práctica histórica por la violencia destructiva. Aun si el maestro califica a ese período de «hermoso tiempo aquel», lo desacredita por su opción militarista. Paradójicamente, el guatemalteco Justo Rufino Barrios

PROSALEGRE

EL PISCOLOGO



Carlos A. Burgos

—Ay, mujer, estoy deprimido, me muero —dijo don Venancio a su esposa—. Llámame al Psicólogo.

Resulta muy caro que el Psicólogo venga a domicilio, mejor te daré dinero para que lo visites.

Don Venancio, con mucho esfuerzo lo graba

incorporarse y caminar unas cuabras en el barrio de San Jacinto hasta el local donde lo atendía el profesional; éste, después de una conversación inicial y los oportunos consejos sobre la vida hogareña, le preparaba una medicina natural.

La toma consistía en una clara de huevo indio, una cucharadita de miel de abeja, unos trocitos de hielo, unas gotitas de limón y una porción de elixir medicinal importado; todo lo batía en licuadora y así se la proporcionaba en varias dosis según iba reaccionando; mientras tanto continuaba haciendo un análisis de los sentimientos y depresiones de don Venancio, quien después de unas dos horas se consideraba un hombre nuevo, y muy animado regresaba a casa.

Su esposa al verlo diferente comentaba con sus vecinos que, gracias a Dios, mi Venancio ha encontrado un profesional que lo está tratando con éxito. Estas enfermedades son largas, reflexionaba, y nunca se sabe cuál va a ser la reacción del paciente. Desde que anduvo detrás de Rosa, de fiesta en fiesta, quedó como «tocado», y ya nada le alegra.

Al día siguiente don Venancio amanecía lo mismo: con depresión aguda, delirio de persecución, inanición grave y dolores reumáticos. Su esposa lo enviaba nuevamente a donde el Psicólogo de San Jacinto y regresaba al medio día curado por completo.

Pero un día de tantos don Venancio ya no pudo levantarse y su esposa se preocupó tanto que mandó a llamar al médico de la Unidad de Salud, quien diagnosticó: cirrosis aguda que le ha ocasionado daños irreversibles por ingerir bebidas alcohólicas.

No es posible, si visitaba al Psicólogo quien lo curaba —dijo la esposa con mucha seguridad.

—Mejor investigue qué clase de medicina le daba ese Psicólogo.

Así lo hizo. Primero indagó a dónde se dirigía cada mañana y luego descubrió que el llamado Psicólogo no era tal sino cantinero y que don Venancio lo nombraba cariñosamente Psicólogo porque le preparaba todos los días varios tragos a base de pisco, el licor nacional de los peruanos.

Colaborador
Suplemento Cultural Tres Mil

NARRATIVA

Relato

UNA NOCHE ESPECIAL

ROBERTO PALENCIA

No lo podía creer, estaba frente a mis ojos...

era una especie de réptil desconocido, para mi conocimiento del mundo animal.

Lo más probable era que había emigrado de un terreno, hasta hace poco virgen;

pero que el paso de las nuevas construcciones había alterado su hábitat.

Esa noche el insomnio había hecho presa de mi persona, y al no poder conciliar el sueño, me dirigí al baño.

Me eché agua en el rostro y quise deshabilitar mi consciencia, me mire al espejo (arriba del lavamanos) hice un par de muecas...

pero el ambiente estaba extraño. Luego de cierto tiempo, de algún

lugar empecé a oír un sonido estridente, al ubicar su origen, contemplé la criatura más extraña: un réptil del tamaño de unos 65 cm. Aproximadamente, con grandes ojos...pero lo más extraño era su piel blanca, casi transparente...

En un momento pensé en las especies en peligro de extinción, y si ésta podría ser alguna no clasificada.

Busque la manera de capturarla; pero lograba huir de mi persecución. Después de un acoso tan continuo...

Me era imposible su captura, trataba de no despertar la dueña de la casa, Doña Rosa

ya que pensaba que se alarmaría ante ese ser tan despectivo...

Ahora el sueño me dominaba...

Después de muchas horas en la madrugada me fui a dormir...

Al despertar busqué la manera de decirle a Doña Rosa, sobre ese ser tan extraño...

Con el mayor tacto para no alarmarla...ya que ella es muy nerviosa.

Y al mencionarle todo mi descubrimiento, ella me dijo:

—Mire Miguel, esa criatura... es la MANDRAGORA...

tiene 5 años de estar viviendo en la casa

¡y le gusta comerse los mosquitos y demás insectos!



Cuento infantil

El tío Coyote y los conejitos juegan al mundial

JULIETA MARTÍNEZ ZEPEDA Y

JAIME MARTÍNEZ VENTURA

eran los días de junio del año dos mil diez. Todo el mundo estaba pendiente de la transmisión por radio y televisión del campeonato mundial de fútbol realizado en Sudáfrica. Incluso los animales del monte se ponían a ver el mundial y después de los partidos, salían a jugar imitando a las selecciones favoritas como Brasil, Argentina y España. Un día de esos, un grupo de nueve conejitos, entre ellos muchos sobrinos y amigos de Tío Conejo, se pusieron a jugar fútbol muy contentos porque el Tío Conejo les había regalado una pelota oficial del mundial, la famosa «Jaboulani». De repente pasó por ahí el Tío Coyote y esta vez no le dieron ganas de comer conejos, sino de quedarse con la pelota de los conejitos para irse a jugar con sus amigos coyotes. Entonces se acercó y les dijo: Oigan de quién es esta pelota tan bonita. Es mía,

le respondió el conejito Chepito. ¿Me la podés regalar?, le dijo Tío Coyote. No, le respondió Chepito, si usted quiere una pelota bonita como ésta es mejor que trabaje y se la gane. Tío Coyote se dio cuenta que tenía que inventar algo para engañar a los conejitos y llevarse la pelota, pero como eran muchos no podía arrebatarlas, así es que se le ocurrió una ingeniosa idea y les dijo: Que les parece si jugamos un partidito, yo solo contra todos ustedes y el primero que meta 10 goles se gana la pelota. Los inocentes conejitos creyendo que ellos tenían ventaja porque iban a ser nueve contra uno, aceptaron la propuesta de Tío Coyote sin darse cuenta que los estaba engañando porque él no apostaba nada, mientras que ellos podían perder la pelota. Se pusieron de inmediato a marcar la cancha; un lado fue para los nueve conejitos y el otro para el Tío Coyote. Empezó el partido y por más que todos los conejitos marcaban al Coyote, éste como era mucho más grande, corría más rápido y tenía más experiencia, rápidamente

comenzó a ganarles, les metió uno, después dos, tres, cuatro, cinco, seis goles, y apenas ahí los conejitos metieron su primer gol, luego otro y otro, con lo que iban seis a tres; pero luego el Coyote, ambicionando la linda pelota oficial del mundial que sería suya si ganaba, agarró más fuerzas y metió tres goles más, con lo cual solo le faltaba el último gol para ganar la apuesta y quedarse con la pelota. Pero se emocionó tanto que en la última corrida, cuando ya iba hacia la meta a meter el último gol, se deslizó en una cáscara de guineo que estaba en el terreno de juego, perdió el equilibrio, todo el peso de su cuerpo se fue de un solo lado y se terminó doblando una de sus patas que lo hizo aullar de dolor: ¡auu, auu, auu! Y se fue llorando a su cueva, mientras los conejitos le gritaban: -Adiós Tío Coyote dientes quebrados, coyotes quebrados, pelo quemado y pata doblada, por apangado. Fin. San Salvador, 10 de julio de dos mil diez.

POESÍA



El Grupo Poético Cuzcatlán en una actividad desarrollada en Centro Escolar INSA. En la fotografía aparecen de izquierda a derecha: en primer plano la Profesora Elena González, Roberto Cea, Ricardo Marroquín, Jorge Vargas Méndez y Agustín Molina con alumnas del Centro Escolar.

NIÑOS

AGUSTÍN MOLINA

Los niños se pintan el rostro,
salen a las calles a atrapar monedas
para desyerbar el hambre
que les crece día a día.

INCORPÓREO

RICARDO MARROQUÍN

Ya no soporto tenerte irreal,
verte como niebla impalpable,
saber que eres más sueño que vida.
Llevarte como huella intangible
es tan doloroso
e incomprensible
que me siento fantasma vaporoso.

GRUPO POÉTICO
CUZCATLÁN

IMPRESCINDIBLE

JOSÉ MÁRQUEZ

Ha salido de la memoria del viejo paderón
un hermoso pájaro;
creo que el sol no aguardará
hasta su regreso.
Él puede prescindir de lo que ama;
mientras yo,
¡no puedo hacer lo mismo con ella!

DESCRIPCIÓN

AGUSTÍN MOLINA

A Vanessa

Sos la mar mojando los pies de mis sentimientos,
el vino curándome las heridas del alma,
el clima que me provoca escalofríos,
el agua para la sed que me galopa,
la calma catapultándome la tormenta.
Sos la plomada que necesito.

PINTURA



Ronal Abrego junto a la obra Equilibrio.

Exposición pictórica

RONAL ABREGO
y Vibrantes

El artista plástico Ronal Abrego inauguró la exposición Vibrantes el pasado jueves 1 de julio en la Casa de las Academias (ex Casa Dueñas). La Dirección Nacional de Investigaciones en Cultura y Arte en su espacio cultural artístico tendrá abierta dicha exposición este mes de lunes a viernes a partir de

las 8:00 de la mañana hasta 3:00 de la tarde. La propuesta de Abrego es generar con las imágenes y palabras una vibración especial, ambientes más armónicos, con el uso de Kangy de origen japonés. El Kangy es la escritura oriental, que también es conocida por algunos como caligrafía asiática.

GOTAS DE ORTOGRAFÍA



Josefina Pineda de Márquez

Es necesario, amigos lectores, que transcriba correctamente los versos de Neruda que salieron mal en la anterior Gota de Ortografía:
*Desde el fondo de ti, y arrodillado,
un niño triste como yo nos mira.*

... ..
El premio Nobel de Literatura 1982, Gabriel García Márquez, que tiene ganados a miles de lectores en el mundo, ha expresado con

formalidad ante distinguidos defensores de la pureza del Idioma Español la necesidad de no seguir martirizando a nuestros niños, jóvenes y todo el que habla y escribe en español con la ingrata ortografía. – Después de todo, dice, nadie va a decir «De sus ojos brotaron lagrimas de alegría. ...» Aunque la palabra lágrimas no lleve tilde todo mundo va a decir lágrima con fuerza de voz en la antepenúltima sílaba. Además, agregó, en América Latina se pronuncian igual la B y la V; la G y la J, la C, S y Z. Tiene razón nuestro admirado y querido García Márquez. Pero las máximas autoridades en cuestiones de preservación de nuestro idioma español no se lo aceptaron.

La ORTOGRAFÍA es un componente importante del Idioma Español.

Algunas palabras, voces o vocablos tienen raíz griega, latina, portuguesa, etc. y el griego y el latín son lenguas madres, es decir de ellas nació nuestro Castellano o Español.

Veamos:

A - Avaricia, avaro: raíz latina «avere» «avaritia» = desear con ansia, afán desordenado de poseer y adquirir riquezas para atesorarlas.

B - Hipertensión: raíz griega «hiper»= sobre, por encima de.

C - Abanico: raíz portuguesa «abano»= aparato colgado del techo para hacer aire. Los ejemplos anteriores son para recordar que las palabras tienen raíces y que habrá que respetar las letras que tales raíces tienen. Sería, entonces, error ortográfico cambiar la V por B en la palabra AVARICIA y en cualquiera de las palabras que llevan la raíz avere, avaritia. Lo mismo sucede con todas las palabras que se forman tomando una raíz de otras lenguas. Hay que respetar esa raíz.

Para ayudarnos en la escritura correcta se han establecido algunas reglas ortográficas, con las cuales, por la dificultad de las excepciones, las evito en las prácticas del aprendizaje de la escritura correcta.

Las reglas que sí ocupo, son:

1 – Se escriben con B (be) los verbos en infinitivo terminados en BIR, menos: HERVIR, SERVIR y VIVIR.

2 – Se escriben con B (be) las palabras terminadas en BILIDAD, menos MOVILIDAD Y CIVILIDAD.

De nuestro Alfredo Espino este dístico:

«Sobre la flor que aroma sueña la flor que vuela,
tal es la mariposa que está sobre la umbela»

Hasta pronto.

Profesora especializada en la enseñanza de Lenguaje y Literatura

NARRATIVA

De los cuentos de Chepe el cabezón

LA LOQUITA

CAROLINA LUCERO
Poeta y escritora

La mañana había amanecido esplendorosa. Habían pasado tres días desde la última lluvia y los pájaros parecían encantados con la decisión del Todopoderoso de amainar el chorro de los cielos. Por aquí y por allá se escuchaban los trinares del dichoso, del colibrí, del torogoz, los chontes, las guacalchías, y las chiltotas; sin embargo

toda esta maravilla de concierto parecía opacarse, ya que en el lindero que conducía al cantón El Guaje, arribita del puente del río Limón, a unos cincuenta metros de donde vivía la *viejita huesuda*, podía verse el desfile de cuervos negros cuyo papel principal parecía ser custodiar a la *loquita*. Esta era una mujer tan flaca como la *viejita huesuda*, que gustaba de vivir debajo de aquel palo de aceitunas, sobre un nido de piedras altas que parecían servirle de tabanco y que evitaban que fuera arrastrada por la corriente de las horribles tormentas que se desataban. Entonces, para no mojarse, ella simplemente se envolvía en su pedazo de plástico, poniéndose a resguardo de la lluvia. Al terminar la misma, bajaba de sus piedras a recoger las aceitunas caídas para saciar el hambre que obviamente hacía presa de ella.

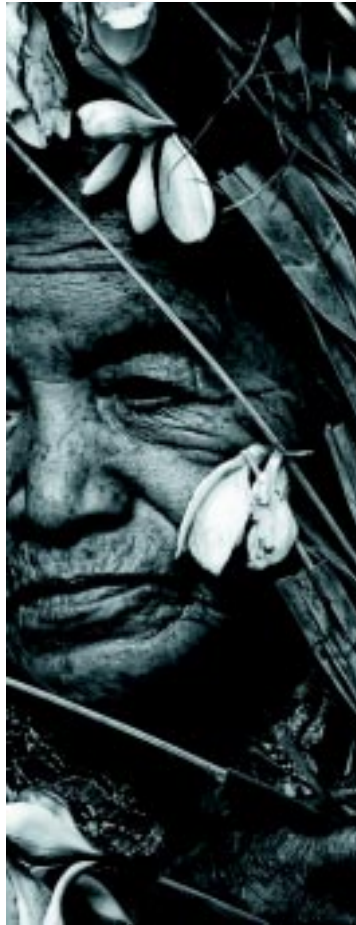
Pero la *loquita* no siempre estuvo loca. Hacía menos de un año había sido una muchacha hermosa: Mercedes Hernández, de gran parecer, de hermosos ojos y cabellos lisos brillantes. Con casi quince años, empezaron a revolotear a su alrededor muchos mozalbetes campesinos que anhelaban ser los primeros en recibir el beso inédito de aquella flor turgente y delicada. Su madre, Alternancia Hernández, muy pronto había caído en cuenta que de seguir así, la Menchita se iría pronto de su lado, lo cual no era parte de los planes que tenía para ella.

La niña Alternancia era la curandera del pueblo. Que si a uno le dolía la panza, a ver a la niña Nancha; que si le dolía la cabeza, allá están las yerbitas de la niña Nancha; que si el niño iba a nacer, había que mandar a traer a la niña Nancha. Esta se sabía todos los «recovecos de la ciencia» y por ello la humilde gente de aquel pueblo, depositaba en ella su confianza y su ignorancia.

El Tavo, mi amigazo del alma, tenía un hermano mayor que parecía ser el elegido del corazón de la Menchita. Aquellos ojos de canica vidriosa habían conquistado a la preciada muchachita, y ella se desvivía por ir a la tienda o ir a buscar aceitunas que servían para mejorar su bellissimo cabello, con la sola intención de encontrarse con el Teodoro, elegido de su corazón. Entonces, allá, muy cerca de la cascada por donde los lavaderos de la niña Telma, se encontraban los enamorados, y platicaban largo rato...

La niña Nancha entró rápido en sospecha. No iba a desperdiciar aquella prenda en un campesino muerto de hambre. Para la Menchita, ella había ideado un hombre de mejor posición, como el Pepe, el hijo de don Catalino; o como don Casimiro, que se sabía mostraba cierto desdén hacia la Chabelita, con quien apenas había podido concebir una hija que le había salido caprichosa y presumida.

«Mirá Chepe», me había dicho el Tavo, «vamos a espiar a la niña Nancha», «mi mamá dice que anda preparando un embrujo para que el Teodoro ya no mire a la Menchita...» «y quiere que yo vaya a ver...». «Mirá Tavo» le había dicho, «a mi me da miedo, acordáte que yo soy cabezón...», «¿y si me crece más la cabeza?» «No tengas miedo pasmado, pensá que nosotros somos niños buenos y que Diosito nos cuida...» «Además, acordáte que el Padre Goyo te sobó la cabeza aquel día y dijo que el Colochito te había escogido para algo bueno». Agarrados de esa fe, nos dispusimos a caminar calle abajo hasta el jacalito de la niña Nancha. Nos hacía falta el Mincho, pero aquel andaba con su mamá «en un control allá en la unidad de salud en la ciudad.» Muy sigilosamente nos fuimos acercando «hasta introducir nuestros pescuezos por aquel huraco que había por onde estaba su comal de echar tortillas». Allí calladitos observamos los movimientos de la niña Nancha y le escuchábamos: «Dos lenguas de cuervo, una hoja de palo de aceitunas de donde ella corta, un huevo de sapo, unas mechitas de su pelo brillante, una pata de pollo podrida con gusanos...» Todo aquello estaba siendo colocado dentro de una enorme estrella que estaba dibujada con teja en el suelo del rancho. Cada una de las puntas contenía uno de aquellos elementos mencionados por la Nancha. «¡Dios divino!, ¿pero qué es eso?» Nos preguntamos a guisa de susurro, mientras la Nancha ejecutaba una



WILLIAM LOPEZ

«¡Vámonos cipotes!» dijo el Chabelo, «esta pobre se quedó loquita» y empezamos a correr a más no poder mientras la pobrecita nos persiguió hasta perdernos de vista. «La jugó el demonio», decía el Chabelo, «la jugó el demonio.»

especie de danza ritualista, por la cual parecía invocar a algún ser oscuro y secreto... En el centro de aquella estrella estaban unas chancletas de la medida de la Menchita y afuera de una de las puntas que contenía una espada, la camisa del Teodoro, hermano del Tavo. Repentinamente la vieja Nancha pareció hablar con alguien que nosotros no pudimos ver, y luego, como volviendo de la invocación, salió apresurada gritando el nombre de la Menchita. «Miremos que está escrito», dijo el Tavo. Yo como apenas iba al primer grado, ni imaginar que entendería aquello que estaba sobre el piso. Entramos. Quedamos cara a cara con aquella enorme estrella que nos parecía espantosa y que envolvía nuestros pequeños cuerpos en un frío inexplicable. El Tavo empezó a leer: «TRA, GRAM, MA...», se puso pálido, «¿Qué te pasa Tavo?» pregunté afligido. Lentamente señaló el último pico que había leído. La espada traspasaba la camisa del Teodoro. Iba a quitarla cuando se escuchó el llanto de la Menchita siendo arrastrada de los cabellos por la niña Nancha. «¡No magre, nooo!» Alcanzamos a escuchar. Como pudimos escapamos de aquel lugar y nos quedamos escondidos muy cerca, a ver si lográbamos ver o escuchar algo.

Los minutos pasaron y poco a poco los gritos de la Menchita crisparon nuestros nervios. «¡Nooo por favor, déjeme, déjeme animal endemoniado!» Junto a aquellos gritos, se escuchaba un canto ahogado proveniente de la garganta de la Nancha, el cual fue sustituido por un chirrido como de cerdo. «¡Vámonos!» dijo el Tavo, «hay que avisarle a los demás.»

Corrimos a más no poder. La mamá del Tavo aún no había regresado de la venta en el mercado, así que fuimos a la tienda de la niña Josefa y relatamos lo que ocurría. Ésta, renca por los dolores «del nervio que pasaba por la canilla» se apresuró como pudo para conseguir que el Chabelo nos acompañara camino abajo a averiguar sobre el asunto. Nuestros corazones palpitaban agitados por la angustia. Llegamos. El silencio reinaba en el lugar. La niña Nancha estaba tirada boca abajo afuera del jacal. Decidimos entrar y horrorosamente pudimos contemplar a la Menchita acurrucada en medio de aquella estrella, con los ojos perdidos y el cuerpo desnudo. Su piel antes turgente y rosada, era ahora una piltrafa a la que parecía que le habían extraído la esencia, la sangre, la belleza... «¡Gran poder

de Dios!» gritó el Tavo, y su voz ahogada trataba de hilvanar alguna frase. «La camisa, la camisa del Teodoro», dijo señalando a la punta de la estrella... «estaba llena de sangre!... «Esto ha sido brujería» dijo el Chabelo, «pobre cipota ¿qué te hicieron?» preguntó. No hubo respuesta, la Menchita, desde aquel silencio en el que quedó archivada nos miró y pareció reír y llorar al mismo tiempo. Como pudo el Chabelo la recogió del suelo y le vistió con algunas ropas. Ella como toda respuesta se hizo pipí y luego apuntando hacia nosotros con el dedo se dejó escuchar: «Allí, allí están, allí están», luego agarró un tizón de la hornilla y empezó a perseguirnos. «¡Vámonos cipotes!» dijo el Chabelo, «esta pobre se quedó loquita» y empezamos a correr a más no poder mientras la pobrecita nos persiguió hasta perdernos de vista. «La jugó el demonio», decía el Chabelo, «la jugó el demonio.»

Nosotros nos fuimos luego afligidos para la casa del Tavo, quien no paraba de llorar por lo que había visto con la camisa del Teodoro. «Calmáte», decía el Chabelo, «ya va a aparecer tu hermano... seguro anda buscando a la Menche allá por la cascada...»

La búsqueda fue infructuosa. El Teodoro jamás volvió a la casa. Por más que buscamos tampoco hubo un cuerpo para velar o para llorar. Desde entonces vimos a la *loquita* deambular por aquellos caminos. «Se ponía a rir sin qué ni qué». A todo el que encontraba en su camino se le quedaba mirando y luego lo señalaba y gritaba: «Allí, allí están, allí están». Y agarraba piedras y perseguía al que se le ocurría. Mi mamá decía que quizá ella veía a los demonios caminando, o se los imaginaba, por lo cual «no te quiero ver cerca de la loca», «no vaya a ser que te quiera llevar adonde está ella». «¡Ni Dios lo mande!»

La vieja Nancha se quedó triste, triste y seca por dentro. El sufrimiento por lo que había hecho la fue poniendo flaca, flaca, flaca. La piel le fue tocando los huesos, y pese a todo tenía que seguir viviendo. Muy pronto la gente del cantón le fue cambiando el vocativo, y en vez de decirle Nancha, le fueron diciendo *viejita huesuda*...

Pasó el tiempo. Un día se perdió la loquita. Dicen algunos «de los que viajan a la ciudad», que la vieron allá por la gasolinera San Joaquín, que queda comenzando la troncal del norte, que allí vive debajo de un palo, y que aún platica con sus demonios...